

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administracion, calle de la Compania, núm. 3. Fuera de la capital: en casa de los comisionados, ó directamente á la Administracion. En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pía, 11, Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes. Fuera de la capital: 9 reales idem. En Ultramar, por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del 24 tomamos las siguientes noticias:

Leemos en *Los Noticias*: En el verano pasado llegó á la estacion de Valladolid un equipaje de un sugeto que venia de Manila, cuyo equipaje se sacó de la estacion, llevándolo de buena fé á la casa de un hermano: al siguiente dia recibió un aviso por un empleado de la misma estacion, para que reconociese una caja que se habia hallado en una viga de la estacion: al verla el dueño, acompañado de testigos, reconoció ser suya, la halló vacía y con la cerradura levantada y en el suelo algunos de los objetos que contenia, llamándole la atención puesto que esta la tenia metida en uno de los baúles.

Acto seguido pasó á reconocerlos con testigos, y se halló con la falta de varias alhajas y otros efectos, por valor de unos 50,000 reales próximamente. Se dió cuenta al juzgado, puesto que aparece claramente haber sido efectuada la sustraccion en aquella estacion. Al mismo tiempo se acudió al consejo de administracion de la compania, reclamando la indemnizacion correspondiente, y despues de varios escritos y contestaciones, ha resuelto últimamente dicho consejo no haber lugar á reclamacion, por haberse sacado el equipaje de la estacion de Valladolid, y el interesado no se conforma y está dispuesto á llevarlo á los tribunales.

Llama la atención un hecho tan escandaloso, y que no cabe duda haya sido consumado por alguno de los dependientes, conforme queda referido. No somos nosotros los únicos que ponemos de manifiesto las faltas que con tanta frecuencia comete la empresa del ferro-carril del Norte. Hé aquí lo que sobre el particular dice *La Patria* de anoche:

Todos los dias recibimos quejas de abusos cometidos en varias empresas de ferro-carriles. Con referencia á la del Norte, nos dijo ayer una persona de toda confianza y crédito, que, habiendo sido conducidos á esta corte por dicha linea varios fardos de bacalao, y habiéndolos hecho repesar en la estacion la persona á quien venian consignados, se encontró una falta de mas de 200 kilogramos, y hasta la fecha, á pesar del tiempo transcurrido, ni se ha indemnizado esa falta, ni devuelto el importe cobrado por las arrobas que no habia conducido, disculpándose la oficina de reclamaciones con que la falta de peso debió consistir, ó en merma natural de las mercancías, ó en error de báscula.

Parece que diez y nueve directores de otros

tantos periódicos de los que se publican en esta corte tratan ó quieren reunirse con objeto de que todos unidos convengan en la conducta y actitud que han de observarse, respecto del proyecto de ley presentado últimamente á las Cortes por el ministro de Hacienda.

—S. M. la Reina se ha dignado resolver que se exceptúe del requisito de precinto establecido para su circulacion por la zona fiscal á todos aquellos generos, frutos y efectos cuyo derecho de arancel no exceda de 10 por 100.

CORREO DE PROVINCIAS.

CORUÑA.—Extracto de las obras ejecutadas en los arsenales del Ferrol durante la segunda quincena de diciembre próximo pasado.

Fragata Principe Alfonso.—Se colocaron esloras en el costado de estribor, se entabló en el mismo por dentro y fuera, y ponien choques en la parte que coje el blindaje. Se colocan pernos en los fondos y costados exteriores. Se da preservativo. Se construyen diagonales de hierro.

Fragata Tetuan.—Se colocan esloras en las carboneras y placas de blindaje á popa, á proa y en el costado de estribor. Recórrase el costuraje de la cubierta del sollado. Se clavó el asiento á la cuarta trasa de placas de blindaje de babor y estribos, y barrenaron y atornillaron estas. Se trabaja en arboladura. Continúan colocándose las carboneras y cajas de humo. Se pinta. Continúa la construccion de las carboneras, la del respeto de la máquina, la de un regulador, y se arreglan varias piezas para blindaje.

Fragata Almansa.—Se hizo el pañol de pólvora de popa y otras obras de carpintería y calafatería. Continúa la construccion del primero y segundo bote-lanchas, la de los botes y la canoa. Se trabaja en arboladura, escultura y pintura. Prosiguen las obras interiores de las cámaras. Sigue la colocacion de su máquina, calderas, cajas de humo, y continúa la construccion de sus carboneras y cañería.

Vapor Isabel la Católica.—Se varó, contrató y escoró; se desguazó, y se hicieron y colocaron dos tablonos de palmejar. Se compusieron los tambores; se deshizo la division de la carbonera de proa y la de despensa. Se echaron seis rumbos y cuatro sobresanos en el esterior del costado de estribor. Desaferráronse varias planchas de cobre en ambos costados en los fondos exteriores para su reconcimiento; se breó, mañilló y forró con fieltro lo desafortado, y se hicieron por los calafates varios otros trabajos. Se dió principio y sigue la compostura de su máquina y kingstones. Empezó

la construccion de sus calderas. Se construyen y componen varias piezas para su máquina.

Vapor Isabel II.—Continúa la construccion de sus cuatro calderas, y se dió principio á los albiges de las mismas ó cajas de humo.

Draga de vapor.—Se construyen y componen varias piezas para las ruedas de las escaleras.

Fragata Navas de Tolosa.—Se hicieron varios trabajos en el obrador de calderería de cobre.

Fragata Zaragoza.—Se construyó un modelo para una válvula de Kingston completa, y otro de una pieza de T para la misma.

Vapor de guerra austriaco.—Se construyeron dos casquillos y una válvula para idem.

Atenciones generales.—Se hicieron varias obras en el primer dique. Se compusieron herramientas. Se concluyó la compostura de un cabrestante portátil. Se hicieron porcion de modelos y otros trabajos de pintura, blanco, aserrazon, farolería, ajustaje, forjas, calderería, fundicion y maquinaria.

Continúan los trabajos en las máquinas de 1,000 y de 600, en otra de 600, otra de 160 y otra de 80, así como la construccion de jarras de cobre para pólvora, tanto para el almacén general como para los departamentos de Cartagena y Cádiz.

Se montan en calderería de hierro seis útiles mecánicos, y se construye un árbol de transmision con todos sus accesorios para darles movimiento.

Obras civiles é hidráulicas.—Se hicieron 857 metros cúbicos de desmonte en peña dura, 1,332 en id. blanda, 303 en tierra y 2,492 de terraplen, con otras varias obras en diferentes dependencias del arsenal.

Personal.—En estas atenciones se emplearon 2,491 operarios.

ALMERIA 22.—A las tres de esta tarde ha salido de este puerto el vapor *Guadalete*, con direccion á Cartagena.

CORREO ESTRANJERO.

BUENOS-AIRES.—El *Diario de Barcelona* ha recibido una carta particular de Montevideo, fechada el 15 de diciembre, en que se dan algunos pormenores sobre el incendio del buque de guerra inglés *Bombay*, de que ya dimos cuenta á nuestros lectores. Dice así la carta:

«Ayer 14 de diciembre quedó destruido por un horroroso incendio á unas cuatro leguas del puerto de esta ciudad el navio de guerra inglés *Bombay*, de 80 cañones y 900 plazas. Parecia que por la mañana habia salido dicho buque del puerto con el objeto de hacer ejercicio. El incendio se declaró á bordo á las cuatro y media de la tarde,

y desde las cinco se hizo el fuego inestinguible, ardiendo el buque en llama viva, y presentando un aspecto aterrador visto desde el muelle, hasta las ocho y cuarto en que por fin dió esplosion el depósito de la pólvora. Serian como las seis cuando salieron del puerto tres vapores para auxiliar á los infelices tripulantes; pero esta mañana, á la salida del vapor-correo para Europa, se ignoraba todavía el número de naufragos que pudieron recogerse durante la noche. Se cree que mas de la mitad de la tripulacion habrá perecido quemada ó ahogada.

FRANCIA.—No es cierto, como han dicho algunos periódicos extranjeros, que existan negociaciones entre los gobiernos francés y pontificio para que una parte de la deuda pública de los Estados de la Iglesia pase á cargo del gobierno italiano.

—Los periódicos franceses dan cuenta de un despacho telegráfico en que se anuncia que el emperador de Méjico ha cambiado de ministerio. *La France* cree, sin embargo, que el cambio se habrá concretado al jefe del gabinete.

—La compania financiera franco-mejicana va á obtener pronto la concesion de muchas minas en el Estado de Sonora. Esta circunstancia mal interpretada es probablemente la que ha dado lugar al absurdo rumor que ha corrido en Madrid de que el Estado de Sonora seria cedido á Francia.

—En Marsella ha habido un voraz incendio en el establecimiento de petróleo de MM. G. Salary y compania, situado en el barrio de Santa Marta, lo cual indica que nunca están de más cuantas precauciones se tomen al manejar este líquido combustible. El fuego se desarrolló en los depósitos subterráneos que contenian 815,000 litros de petróleo en bruto. Estos depósitos, contruidos con gran solidez en el suelo, estaban abovedados y cubiertos con una plancha de plomo, encima de la cual habia un metro de tierra. Se tomaron las disposiciones mas enérgicas para evitar las consecuencias de una esplosion, y por lo mismo las operaciones no dejaban de ofrecer bastante peligro.

Para salvar en cuanto fuese posible á los bomberos, se construyó una especie de garita ambulante que los puso al abrigo de la influencia de las llamas y les permitió trabajar con mas desahogo. A pesar de no haber mas que tres metros de distancia entre los depósitos incendiados y otros en que existia mucha cantidad del mismo líquido, el éxito fué el mas satisfactorio, pues al amanecer habia desaparecido ya el peligro. La guarnicion de Marsella envió 200 soldados que trabajaron con ardor. Hay muchos bomberos heridos, entre ellos el comandante. La pérdida asciende á 200,000

—Lo siento por vos. Hasta mañana.

Y el doctor rojo estrechó la mano del conde de Morangis, que habia echado pié á tierra, y cerró la portezuela del cupé, á fin de evitar más esplicaciones. Despues gritó al cochero:

—Fonda del Luxemburgo.

El cupé partió. El señor de Morangis entró en su casa.

—Señor conde, le dijo un criado, la señora condesa está enferma.

—Desde cuándo? preguntó Pablo sin emocion.

—Desde esta mañana, y desea ver al señor conde luego que entre.

El señor conde de Morangis no amaba á nadie, y hasta tenia una aversion secreta á su madre; así es, que no se dirigió al departamento de la condesa movido por un sentimiento de afecto ó simplemente de compasion, sino dominado por un motivo de curiosidad.

—La visita del doctor rojo le habia crispado los nervios, dijo para sí.

Y entró en la habitacion de su madre.

La condesa Elena de Morangis era entonces una mujer de cuarenta y tres ó cuarenta y cuatro años, bella aun, de triste mirada y cuya vida parecia ser presa de algun sufrimiento terrible y misterioso.

Cuando su hijo entró en su habitacion, estaba echada en una otomana, cubiertos los pies con un edredon, y la cabeza apoyada en cогines; tembla-

Y el conde de Morangis, que estaba en vena de cinismo, añadió:

—Mirad, señora; si quereis, voy á referiros esa historia. Apuesto á que os distraerá.

—Hablad, murmuró la condesa, que estaba anonadada.

Entonces el señor de Morangis narró muy tranquilamente los acontecimientos de la tarde, sin que su madre le interrumpiera. Solo cuando hubo concluido le dijo:

—Pues bien! hijo mio, si teneis en el alma un sentimiento humano, si no sois un monstruo abortado por el infierno, no volvereis á ver jamás á esa pobre mujer... y si alguna vez su marido...

La condesa no acabó. Un criado entró, y dijo al señor de Morangis:

—¿Está visible el señor conde?

—¿Por qué?

—El señor baron de Nesles suplica al señor conde que tenga la bondad de recibirle.

—¿El baron de Nesles! exclamó espantada la condesa.

Y estrechando con fuerza la mano de su hijo:

—¡Ah! ¡al menos lo negareis todo! le dijo, lo negareis todo, ¿no es cierto?

—Allá veremos, respondió el conde con calma.

Y volviéndose hácia el criado, admirado de la emocion que el nombre del baron de Nesles habia producido en la condesa:

—Haced entrar al señor baron de Nesles en mi

pieza de fumar, dijo. Adios, madre mia...

Y el conde se levantó y abrochó su levita, como un hombre que espera recibir una provocacion.

XXIV.

El gabinete de Pablo de Morangis estaba situado en el piso segundo de la casa.

Era una vasta y linda pieza, decorada con gusto, adornada con muebles de roble, y cuyas tapi- ceterías salian de las fábricas de los Gobelinos.

Allí reinaba un desórden encantador.

Aquí, un estante grande contenia porcelanas de Sevres y del Japon; allí, se levantaba una armadura completa entre dos muebles del Renacimiento llenos de figuritas de Sajonia; mas allá un grupo de Pradier se elevaba sobre una columna de mármol negro y blanco.

Una coleccion de fustas y de látigos de caza, algunos cuadros de maestros modernos, un *Missionnier*, un *Charles Comte*, dos santos de la escuela española, uno pintado por Velazquez, otro por Murillo, completaban este conjunto de objetos de arte y de curiosidades.

En esta pieza fué donde Pablo de Morangis habló al baron de Nesles esperándole.

El baron estaba de pié, recostado en la chimenea, cuando entró el jóven conde.

Aunque muy pálido parecia tranquilo.

francos; el establecimiento estaba asegurado.

ESTADOS UNIDOS.—Corre el rumor de que el ministerio federal va á sufrir una modificación, saliendo de él los ministros de Negocios extranjeros y de Hacienda, señores Seward y Jesseden, y siendo reemplazados por los señores Everett y Morgan, ex-gobernador este último de Nueva-York.

—Asegura el Times de New-York que el gobierno federal ha decidido vender todo el algodón cogido en Savannah, aprovechando su producto en favor del Tesoro público. No resulta, pues, cierto lo que ha dicho un periódico francés, respecto á que pensaba repartirse dicho algodón entre los soldados que tomaron parte en la toma de Savannah.

INGLATERRA.—El gobierno inglés medita el proyecto de constituir las colonias que conserva en la América del Norte en una confederación agregada á la corona británica; proyecto que debe someterse este año á las deliberaciones del Parlamento inglés.

El motivo que parece haber inducido al gabinete de Saint-James á un acto tan importante es la decisión que el gabinete de Washington le ha comunicado de haber caducado el tratado de 1816, tratado que tenía por objeto declarar neutrales las aguas de los muchos lagos que median entre los Estados Unidos y las posesiones inglesas.

Próximos los Estados Unidos á aumentar sus armamentos por aquel lado, la Gran-Bretaña ha comprendido la necesidad de disponer de mayor fuerza. Las posesiones inglesas de América constituirán en adelante una especie de Estado autónomo que, por razón de su autonomía, tendrá interés en defender contra todo conato de absorción. La corona británica mandará allí los ejércitos de mar y tierra, nombrará á los individuos de la Cámara alta; el Parlamento central tendrá, con respecto á la legislación de los Estados particulares, un poder bastante considerable. Tal es el plan del nuevo proyecto. La confederación tomará el nombre de Acadia, nombre que es el que se han dado los indios á sí propios.

Un periódico inglés, *El Internacional*, asegura que Mr. Gladstone, representante de Inglaterra en la corte romana, ha enviado al gobierno inglés un informe por el cual asegura que el cardenal Antonelli no ha sido consultado cuando la publicación de la enciclica.

El partido liberal inglés trabaja mucho para que se conceda la reforma electoral. Mr. Bright ha pronunciado sobre este asunto un elocuente discurso en Birmingham.

INDIA.—Está ya terminada la línea telegráfica entre Bombay y Bouschir, de modo que las noticias de Teheran, capital de Persia, llegan ahora á Bombay en cuatro horas. Antes para recorrer este trayecto los correos necesitaban veinte días, y las caravanas veinte meses. Dentro de dos meses Teheran podrá estar en comunicación con París por medio del telégrafo.

MARRUECOS.—La revolución que había estallado en las cábilas de Fez y Mequinez está ya completamente sofocada; una sola acción bastó para decidir la opinión, habiendo tenido el sultán unos 50 muertos y los del bando contrario unos

200 entre muertos y heridos: dos días antes de entrar en fuego el sultán, y al pasar sus tropas el río Sebú, se le ahogaron de 700 á 800 hombres que fueron sorprendidos por una avenida del río.

MEJICO.—El Times publica una carta de Méjico en que se lee lo siguiente:

«Aunque nada se sabe todavía oficialmente, se cree que el Concordato entre las córtes de Méjico y Roma se redactará sobre las siguientes bases: Tolerancia de todas las religiones no prohibidas por las leyes. El clero católico estará mantenido á costa del Estado, y no cobrará honorarios por la administración de los sacramentos; la religión católica se declarará religión del Estado; los bienes de la Iglesia serán declarados nacionales; las órdenes religiosas disueltas durante la república no podrán restablecerse sin el consentimiento expreso del gobierno imperial; los privilegios exclusivos de que ha gozado el clero hasta ahora, se armonizarán con los usos actualmente existentes entre las naciones civilizadas; por último, se establecerá un registro para nacimientos, matrimonios y muertos, en cuantas partes lo crea conveniente el gobierno.»

—Créese en Méjico, que tan pronto como se firme el Concordato, desaparecerá la resistencia que todavía encuentra el imperio, pues muchos habitantes, más que las ideas republicanas, lo que defienden es la posesión de los bienes nacionales que han adquirido, y de que temen verse privados.

El gobierno piensa, sin embargo, revisar las ventas hechas, y no aprobar más que las efectuadas con arreglo á la ley de desamortización, lo cual sin duda le proporcionará al tesoro un ingreso de 60 á 100.000.000 de duros.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

San Petersburgo 21.—Se ha abierto recientemente la comunicación telegráfica con el extremo oriental del imperio.

La villa de Chabarowka, situada en la Siberia oriental, ha vuelto á unirse por medio de una línea telegráfica con el puerto de Nilibaewski hacia las costas del Océano Pacífico. La nueva línea funciona en una extensión de 1,100 kilómetros.

Viena 22.—La Cámara de los diputados ha adoptado la proposición de la comisión, pidiendo la libertad de Langiewiez, jefe de la revolución polaca, detenido en Austria.

París 22.—La *Gaceta de Moscú* dice que la nacionalidad polaca no puede existir á la par que la rusa; que los polacos deben perder por completo la esperanza de su autonomía, si es que aun conservan alguna; pero en lo que atañe á la cuestión religiosa, ya no es lo mismo, toda vez que la religión católica romana subsistió y hasta se desarrolló como la griega en el imperio ruso, por lo cual, sería de alta conveniencia política proteger la religión de los polacos.

París 23.—Mr. Charvas ha muerto hoy. **Méjico 13.**—El ministro de Estado, Velazquez, ha sido reemplazado por Lacanya. La legión belga ha llegado el 10. Van desapareciendo las partidas juaristas. Se ignora completamente el paradero de Juárez.

Lisboa 23.—En una reunión celebrada por el consejo del Banco de Portugal, se decidió descontar las letras y pagarles un 5 por 100 al año.

Viena 23.—La comisión del *Reischrath* encargada de dar su dictamen sobre la petición de Lan-

giewiez, ex-dictador de Polonia, ha concluido en favor de la libertad inmediata del preso y de la devolución de la petición al gobierno con una recomendación especial.

Las conclusiones de la comisión han sido aprobadas.

Calcuta 23 de diciembre.—La agitación que se ha señalado en todo el Nepal crece, y todo hace prever una guerra civil inminente.

Trieste 23.—El Consejo municipal acaba de anular el decreto del 21, que había producido mala impresión.

París 23.—Ninguna noticia política importante. El obispo de Orleans, M. Dupanloup, ha concluido su folleto contra el convenio franco-italiano y sobre la última Enciclica.

Seis nuevos obispos han protestado contra las prohibiciones ordenadas por el gobierno imperial. Dicen que no son libres de publicar las palabras del jefe de la Iglesia, desnaturalizadas por los periódicos.

Estos últimos, dicen, son injustos, porque callan todos los atentados cometidos por la corte de Turin, y no tienen palabras de censura sino contra la corte romana.

La Bolsa ha sido muy floja, y la baja ha sido general en todos los valores.

París 24.—El periódico *la France* publica ayer las siguientes líneas:

«Las correspondencias del Callao del 9 de diciembre aseguran que el general Pareja, que ha efectuado su viaje por el Istmo, haciéndose llamar por su segundo apellido de Padilla, había llegado dos días antes al Callao, donde aprovechó la ocasión para conferenciar con el representante de Francia en el Perú y con el Sr. Ouzman, ministro plenipotenciario de Venezuela en el Congreso americano reunido en Lima. Es probable que estas conferencias se refieran al arreglo de las cuestiones pendientes entre España y el Perú.»

París 24.—El *Monitor* publica hoy una nota especial sobre el incidente promovido por el duque de Bellune, ex-secretario de la embajada francesa en Roma. «Este funcionario, dice, se ha dirigido al emperador por medio de una carta publicada en los periódicos, para quejarse de la medida de que ha sido objeto, habiendo sido suspendido de sus funciones durante el término de dos años.

Tanto el señor marqués de Lavalette, embajador entonces en Roma, como el general Montebello, han sido completamente extraños á semejante medida que el gobierno del emperador tiene hoy por hoy que mantener.»

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 26 DE ENERO

Insistiendo sobre la abolición de los juzgados unipersonales, no podemos menos de reconocer que en el proyecto de ley de que nos ocupamos se ha querido dar un paso muy significativo con el pensamiento de establecer tribunales correccionales.

Indudablemente ha debido pasar por las mientes de la comisión encargada de redactar el proyecto, la idea de que hicimos mérito en nuestro anterior artículo; pero, luchando tal vez con las dificultades prácticas que todo pensamiento encuentra siempre en el camino de su realización, ha re-

trocedido, sin valor para arrostrar los obstáculos que la proposición habría de producir en el movimiento de empleados.

Es necesario, pues, entrar de frente en el terreno de estas dificultades para combatirlas, porque reconocida la importancia de un proyecto, solo resta buscar los medios de llevarle á cabo tan cumplidamente como sea de esperar.

La única objeción, el verdadero obstáculo que á la ejecución de nuestra idea puede presentarse, es el aumento de los gastos del Estado. Y decimos que esta es la única objeción porque, fuera de ella, estamos íntimamente convencidos de que nadie tendrá la necia preocupación de negar la superioridad de un tribunal sobre un juzgado unipersonal que carece de las garantías necesarias para la buena administración de justicia.

Temeridad grande sería verdaderamente tratar en estos angustiosos tiempos de aumentar el número de funcionarios públicos sin hallar otros medios para satisfacer este nuevo gasto, que el consiguiente aumento de las necesidades del erario; pero si la ejecución de la idea que proponemos es de una importancia tal que se considera digna de profundo estudio para deducir de él la manera más prudente de llevarla á cabo, habrá que convenir forzosamente en que es preciso, á todo trance, buscar un medio conciliador entre la necesidad y las circunstancias. Y porque así lo creemos, y porque en la organización de empleados hallamos nosotros la solución de muchísimas cuestiones que afectan de un modo grave á los intereses del país, nos atrevemos á esplanar nuestro pensamiento que, no por dejar de ser nuevo, tiene menos importancia.

Convengamos en que sobra más de la mitad de los funcionarios públicos que hoy existen y que, en cambio, faltan algunos como los que hoy proponemos á la consideración de las personas que pueden, con más competencia que nosotros, ocuparse de este asunto. A primera vista la repentina desaparición de los funcionarios que sobran sería un germen aterrador de funestas consecuencias: así lo decía, al menos, un periódico político ocupándose del empréstito de los seiscientos millones. Pero sin que sea nuestro objeto pretender que esa desaparición sea repentina, no podemos, sin embargo, menos de llamar la aten-

—Buenos días, baron, dijo el jóven entrando y alargándole la mano.

Buenos días, conde, respondió el señor de Nesles.

Pero no tomó la mano que Morangis le presentaba.

—¿Cómo! dijo este, ¿vos... me... rechazais, baron?...

—Permitid, mi querido conde, replicó friamente el señor de Nesles. No os rechazo ni os doy la mano. No sé aun si somos amigos como en otro tiempo...

—¿Ah!

—O si nos debemos batir mañana.

—¿Qué locura! dijo Pablo riendo.

—Dignaos escucharme.

—Os escucho, baron. Sentaos, pues; os lo suplico.

El baron miraba atentamente á su interlocutor. Este se hallaba tranquilo y frío; no se sublevó cuando el señor de Nesles habló de duelo, y para este último era la sospecha más grave.

El señor de Nesles, á pesar de la invitación de sentarse que se le había hecho, permaneció de pie al lado de la chimenea.

—Mi querido conde, continuó, vengo á vos con la muerte en el alma, la rabia en el corazón, y vengo á apelar á vuestra lealtad, á vuestra franqueza de cabalero.

—¿Cáspita! baron, dijo Pablo de Morangis en

—¿Ah! ¡es imposible! dijo.

—¿No la amo!

—¿Dios mio!... Dios mio!... murmuró la pobre mujer; ¿luego es cierto?

Y parecía aludir á alguna revelación misteriosa.

—¿Qué? preguntó el conde.

—¿Luego es cierto que amas á la baronesa de Nesles?

—¿Ps!... ¿qué sé yo!...

Esta cínica respuesta acabó de helar á la señora de Morangis.

—¿Ah! dijo en voz baja, tiene razón ese hombre; mi hijo no tiene corazón... ¡Me he arrepentido demasiado tarde.

Y de repente, como si hubiese sufrido una reacción, incorporóse la condesa y miró fijamente al conde de Morangis.

—Pablo, dijo, sois mi hijo.

—Lo sé, señora.

—Debeis decirme la verdad.

—No pienso ocultárosla.

—¿Es cierto que amais á la baronesa!

—No, dijo friamente Pablo, me agrada, y nada más.

—¿Y... ella?

—Ella me adora, respondió sencillamente y sin la menor fatuidad.

—¿Pensais que se pierde por vos?

—Esta noche iba á perderse, cuando la casualidad, ó mas bien una amiga casual, la ha salvado.

ba con todos sus miembros, y temia un ataque de fiebre nerviosa.

La vista de su hijo hizo asomar una sonrisa á sus labios.

—¿Ah! ¡hijo mio! dijo, ¡al fin te veo!

—Ignoraba que estuviérais enferma, madre mia.

El conde tomó un sillón y lo colocó al lado de la otomana.

—¿Hijo mio! ¡hijo mio! murmuró, tomándole la mano. ¡Ah! Ya me siento mejor, puesto que estás cerca de mí...

—¿Habeis hecho avisar al médico?

—No, mi médico mejor eres tú...

Y volvió á sonreír; despues, teniendo siempre sus manos en las del conde:

—Necesito hablarte, mi querido Pablo, dijo; quiero que continuemos nuestra entrevista de esta mañana.

—Bien, dijo el conde con indiferencia, ¿qué me deciais, pues, esta mañana, madre mia?

—Te hablaba... ó mas bien, queria hablarte de tu porvenir.

—¿Ah!

—De tu próximo establecimiento.

—Perdonad, madre mia, dijo friamente Pablo, ¿quereis acaso volver á hablarme de casamiento?

—¿No debes casarte con Blanca de Pierrefeu?

—He renunciado á ello.

La condesa palideció.

cion de los que piensan como el colega madrileño acerca del cuadro que se presenta á la vista del país cada vez que cambia de decoracion el teatro de la política. La vida del empleado, llena de azares y disgustos, es muy poco envidiable mientras no tenga otra base que el favoritismo. Déjense los destinos absolutamente necesarios rodeándolos de todas las garantías de estabilidad, y los empleados serian los primeros en dar las gracias al que consiguiera establecer una sábia organizacion de su clase.

Question es esta sobre la cual mas de una vez ha llamado la prensa entera la atencion de los gobiernos; y de mirarla con ese abandono del cual no es digna, resultan quizá los males que continuamente lamentamos.

Pues bien: si en la solucion del problema de los funcionarios públicos estriba el importante pensamiento que nos ocupa, ¿no merece ese problema ser estudiado con profundo detenimiento para arrancar de una vez la raíz de funestísimas consecuencias? Si se reconoce que los tribunales deben sustituir á los juzgados unipersonales, en lo cual la administracion de justicia tiene que ganar indeclinablemente, ¿no es un dolor que el único reparo que se ponga sea la dificultad de satisfacer los gastos que el proyecto lleva consigo, cuando por todas partes bullen funcionarios cuya importancia está muy lejos de llegar á la que tienen los encargados de aplicar las leyes?

Si la buena administracion de justicia, en la cual está vivamente interesado el país, porque sin ella es imposible que la sociedad sea susceptible de progreso alguno, está reclamando á grito herido la realizacion del proyecto de que nos ocupamos, ¿ha de ser título bastante la falta de recursos para que no se lleve á cabo, cuando hay muchísimos funcionarios cuya exclusiva ocupacion es la de echar una firma al mes?

Piénselo bien el gobierno: piénselo detenidamente los encargados de levantar su autorizada voz en las Cámaras en que se elaboran las leyes. Tal vez de una resolucion enérgica pueda depender la salvacion del país, harto angustiado á la vista del cuadro que las circunstancias le presentan.

VARIEDADES.

Croquis parisienses.

AL SR. D. CASTOR GUTIERREZ DE LA TORRE.

UN ABOGADO MATRIMONIAL.

I.

Entre la inmensa galeria de tipos curiosos que rinden culto á San Dinero, patron de las hijas de San Luis, merece especial mencion el que sirve de epigrafe á estas líneas.

En París hay ramos de comercio que no se conocen en ninguna parte del mundo, y profesiones que serán muy buenas, muy santas y muy lucrativas, pero que darian mucho en qué pensar á las comadres de las aldeas españolas.

En París hay charlatanes de toda especie, mercaderes de sapos y de culebras, comerciantes en peletería... humana y espec. ladores que se enriquecen con el dolor del prójimo, vendiendo coronas de madre-mial como ha dicho un poeta contemporáneo.

Pero no es ninguno de estos curiosos tipos el que vamos á exhibir á la consideracion de nuestros lectores, sino el del casamentero de profesion.

El casamentero parisiense, planta nacida al soplo mercantil del siglo diez y nueve, es una especialidad que merece detenido examen: es un fenómeno enjandrado por la economía política aplicada al matrimonio, fenómeno que en todas partes se miraria como una rara alimaña, y que en París, no solo va y viene sin que nadie se ocupe de su individuo, sino que ha llegado á ser una especie de cuarta potencia autorizada por la ley.

Desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias, y en Francia lo mismo que en España y que en todos los países de la tierra, hubo siempre zurdos de voluntades, ó, lo que es igual, hombres y mujeres que se dedicaban á la propagacion y al desarrollo del sétimo sacramento.

Pero nunca tuvieron intenciones de elevar á la categoría de oficio lo que no era en ellos mas que una aficion, ni pensaron jamás en exigir otro premio por su trabajo que el placer de ver arreglada una boda.

El zurdidor ó la zurdidora de voluntades iba de casa del galán á la de la doncella, y de la de esta á la de aquel, llevando y trayendo recados, y haciendo la apologia en cada una de ellas de los futuros cónyuges. Y, sin embargo, su ambicion y sus afanes estaban cumplidos el dia en que el señor

cura de la parroquia encadenaba en el altar á los dos tórtolos que le parecieran cortados por un mismo patron para formar una dulce pareja.

Si despues de celebrada la ceremonia hubiesen dicho á este agente oficioso y desinteresado: «somos felices y á tí te debemos nuestra felicidad:—toma, pues, el premio de tus desvelos y la expresion de nuestra gratitud,» habria respondido con la voz conmovida por noble indignacion:—hijos míos, yo no soy un agente mercenario á quien se paga un servicio... yo trabajo por aficion y no por hambre ni por cálculo, y la dicha que experimento cuando consigo arreglar una pareja como Dios manda me recompensa con usura de todas mis fatigas.

Tal era el verdadero zurdidor de voluntades. Verdad es que entonces el matrimonio, cuya base era el amor, se miraba como un sacramento y no como un negocio de conveniencia, según le llaman hoy día hasta los rapazuelos de diez y siete años y las muñecas de quince.

Y sin embargo, al pobre zurdidor de voluntades, que tan desinteresadamente contribuía á la felicidad del prójimo y á fomentar los sacramentos de nuestra santa Madre Iglesia, se le señalaba con el dedo por las calles y plazas y se le ponía en ridiculo en las tabernas, en los cafés y en las tertulias. Pero volvamos á los casamenteros de París.

Estos modernos zurdidores no son ni viejas beatas como las de los antiguos tiempos, ni pertenecen tampoco á la noble estirpe de los humildes y desinteresados casamenteros de quienes acabamos de hacer mencion.

Son hombres que gastan guante blanco y frac negro, que han estudiado filosofía y jurisprudencia, que anuncian sus servicios en gruesas letras de molde al público casadero (1), que tienen casa abierta, oficina establecida é intachable reputacion de honrados y sigilosos, y que se llaman MM. Protin, de Foi, etc., etc.

Estos señores, á quienes por otra parte respetamos, porque nada mas justo que cada cual se busque la vida como Dios le dé á entender, se dijeron sin duda:

«El matrimonio es un contrato civil, una sociedad de por vida entre las partes signatarias, una affaire de compra y venta: París es muy grande,—sobre todo, desde que los antiguos arrabales han quedado dentro de la barrera,—y como aquí nadie conoce á nadie, las transacciones de este género tienen que ser muy difíciles. Pues bien, ¿por qué no hemos de convertirnos en intermediarios á fin de facilitarlas? ¿No hay agentes de bolsa? ¿Por qué razon no ha de haber agentes matrimoniales? ¿No será una carrera tan honrosa y tan lucrativa como cualquiera otra?»

Y hé aquí, mis queridos lectores, que, al dia siguiente de haber hecho esta reflexion, MM. Protin, de Foy y demás cofrades casamenteros, hoy existentes en París, tomaron la pluma y dijeron al público:

«Señor público, M. H. ó B. acaba de establecer su agencia matrimonial en la calle de tal, número tantos, y la pone desde hoy á su disposicion:—como usted no tiene tiempo de ocuparse en esas pequeneces de matrimonio, yo lo haré en su lugar por una módica retribucion, proporcionada á las sumas á que ascienda el negocio.—Cuando usted necesite un marido ó una mujer, venga usted á mi casa con entera confianza, y encontrará en ella un completo y variado surtido. Las bases de la agencia que tengo el honor de poner á sus órdenes son la moralidad y el secreto.»

Nada mas justo que en un siglo tan mercantil como el nuestro existan estas facilidades de cambio.

Pero, ¿qué será el matrimonio en una ciudad donde, tales agentes se necesitan? ¿Qué puntos de afinidad podrá haber entre las voluntades zurdidas por semejantes intermediarios?

II.

Descendamos al terreno de la práctica y dejemos á los moralistas y á los filósofos el examen analítico de una sociedad en cuyo seno se ejercen en grande escala y con el mayor lucro tan originales profesiones, anunciadas á son de trompeta.

¿Quiéran ustedes conocer el interior de uno de esos santuarios del sétimo sacramento?

Pues vengan ustedes con nosotros al número 38 de la calle Vivienne, y tendremos el honor de presentarlos á M. Protin, que es precisamente uno de los casamenteros que mas francos gastan al mes en anunciarse.

M. Protin es un hombre comme il faut: su figura, su conversacion y sus maneras nada dejan que desear: respecto á su discrecion y honradez, no hay que decir ni una palabra, porque la saben de memoria hasta los repartidores de todos los periódicos de París, desde los del *Moniteur* y el *Siecle* hasta los del *Figaro* y la *Actualidad*.

Su hoja de servicios, según él mismo confiesa en sus anuncios, asciende á una porcion de millares de casamientos á cual mas ventajosos.

Una vez que ya conocen ustedes física y moralmente al primer casamentero de París, atraviesen ustedes, la antesala, que á la sazón está llena de pretendientes, entren en su despacho, tomen asiento en esas cómodas banquetas de muelles, y escuchen los diálogos que van á seguirse.

III.

Un hombre como de cincuenta años abre la mampara y se dirijé hacia M. Protin.

—Caballero, es á M. Protin á quien tengo el honor de hablar?

—Al mismo, caballero... pero hágame usted el favor de sentarse...

—Gracias.

—Y de decirme en qué puedo servirle.

—M. Protin, yo deseo casarme.

—Es un deseo muy natural, amigo mío, y sobre todo muy acertado. El matrimonio es la fuente de la felicidad, el origen de los mas puros goces y...

(Aquí M. Protin hace una estensa apologia de la vida conyugal.)

—Por eso precisamente he tomado esta determinacion. Yo me llamo M. Balai, tengo cuarenta mil francos de renta, y estoy cansado de vivir solo y de correr mundo.

—Muy bien, amigo mío. Y, ¿qué género de esposa le convendría á usted, poco mas ó menos? Si quiere usted una mujer tranquila y de su casa, aunque ya un poco entrada en años, y con el mismo capital próximamente, puedo proporcionarle á usted una viuda...

—No, no quiero tener que celebrar el aniversario del difunto...

—¡Ah! entonces ¿desea usted una mujer de veinticinco á treinta, soltera y rica, muy rica?—Pues llega usted á buena hora, porque tengo una, que ni buscada con un candil. Verdad es que no tiene nada de linda, al contrario: pero ¿qué importa?... qué

(1) Véanse las páginas de anuncios de todos los periódicos de la capital del imperio francés.

importa si es un modelo de honradez y de juicio, y con mas oro que pesa diez veces? Usted sabe que la belleza muere con el tiempo, y que una mujer bonita es un verdadero censo para un marido celoso de su honor. A su edad de usted, lo que conviene es una mujer formal, de peso, que sepa guardarse por sí misma y que no se la vayan los ojos tras de los galantadores pisaverdes que tanto pululan en este bendito París. Lo contrario sería en mi concepto una locura...

—Pues precisamente, M. Protin, esa locura es la que yo quiero cometer... Yo he sido artista por aficion, he amado y amo la belleza, y detesto la fealdad con mis cinco sentidos. Así es, que desearia una muchacha joven, porque para canas tengo yo bastantes, y bonita aun cuando fuese pobre. Yo poseo lo suficiente para vivir con desahogo, y no ambiciono mas.

—Tiene usted razon, amigo mío; una mujer linda, despues de todo, alegra la casa, y en fin, un buen palmito siempre es un buen palmito... Creo que retrato lo que usted necesita. Voy á enseñarle dos retratos (M. Protin abre un cajón) que debo tener aquí desde hace año y medio... tienen tan poca salida las mujeres sin dote! es necesario que traigan una recomendacion muy eficaz para que yo me encargue de ellas. Estas que usted ve son hijas de un coronel de cazadores, muerto en la batalla de Alma: han recibido una educacion brillantísima, y á no dudarlo son un excelente partido... para el que no quiera dinero.

—Y qué edad tienen?

—Esta, que es la mayor, veinte años: esta otra diez y siete no cumplidos. Le gustan á usted?

—Sí, no me parecen mal; pero se me figura que es mas bonita la pequeña.

—En eso hay opiniones.

—Pues lo que es yo, decididamente estoy por la menor. ¿Cuándo podremos ver el original?

—Mañana á las tres en los Campos-Eliseos.

—Y cree usted que podrá arreglarse el negocio?

—Sin duda alguna! Seria el primero que yo no hubiese arreglado! Ad más, que un novio de cuarenta mil francos de renta no se halla todos los dias.

—En ese caso, yo vendré por aquí?...

—A las dos en punto. Pero antes será preciso que me deje usted nota para ir á verlas. ¿Su gracia de usted?...

—M. Balai.

—Edad?

—Cincuenta y cuatro años.

—Pondremos cincuenta para que no haya picos.

Renta, digimos que cuarenta mil...

—Justamente.

—En fincas!

—En fincas y en acciones de ferro-carriles.

—Muy bien. ¿Y en qué calle vivimos?

—Saint-Honore, 19.

—Es todo cuanto se necesita... Conque hasta mañana.

—Hasta mañana.

M. Protin acompaña á M. Balai hasta la puerta y en seguida ocupa de nuevo su poltrona.

(Concluirá.)

GACETILLAS.

Dichos que nada dicen.—Bajo este epigrafe hemos leído en varios periódicos la siguiente chistosa gacetilla:

«Me tiene ya esa mujer—consumida la paciencia,—y por Dios que no hay poder—que la reduzca á obediencia.

Ingenúo, franco y sincero.—rendido amé su beldad:—la confieso que la quiero,—y es verdad, mucha verdad.

Pero en lo mayor del fuego.—¡ay! la malvada me sale—con que si todo es un juego...—queumba... que dale...

Loco, de acá para allá,—corro, voy, vuelo, camino;—quiero tiempo y se me va...—¡qué se yo! si ando sin tino.

Busco la ocasion, la acecho,—la encuentro al fin por mi mal,—y entre las mias estrecho—su manita angelical.

Y cuando gozoso walso,—ella la cuestion resuelve,—diciendo que soy un falso,—que torna... que vuelve...

La he puesto mi corazon,—como, quien dice, en la mano;—la he pintado mi pasion—que raya en amor insano.

Y aunque ve la intensa llama—que consumióndome va,—ustedes dirán que me ama...—¡las narices, me amará!

Con muy políticos modos,—siempre la tecla me saca—de que eso lo dicen todos...—que toma... que áaca...

No hallará otro en años mil—á quien mas su amor de ofusque,—aunque á la luz de un candil—por todo el mundo le busque.

Yo en el fuego de sus ojos—tengo la vida quizás,—yo en aquellos labios rojos—quisiera... y no digo mas.

Pero haciéndose de nuevas,—suele salirme al atajo—diciendo que la dé pruebas...—que arriba... que abajo.

Sin ir mas lejos, ayer—le dije de esta manera:—Amame, por Dios, mujer,—si no quieres que me muera.

Mira que por tí suspiro,—mira que rabiando estoy,—mira que me pego un tiro—si no te decides hoy.

Pues, señor, con calma fria—dijo ante tal desatino—que eso era palabrería...—que si fué... que si vino...

Me ha visto más de una vez—llorando como un becerro,—sin doblarse la altivez—de su corazon de hierro.

Me ha visto en mis desconsuelos—entregarme á Barrabás,—y respingarme los pelos,—y doscientas cosas más.

Y cuando creo que asoma—nueva aurora para mí,—me dice que todo es broma,—que por aquí... que por allí...

Lectores, si una beldad—os tienta á decir «te quiero»,—partios por la mitad—y ganais mucho dinero.

De amor sin fruto en la hoguera—¡queréis morir! Eso no...—¡Por vida del... que las quiera—la madre que las parió.

Mirad que al brotar el fuego—de vuestro oculo volcan,—os dirán que todo es juego...—que patita... que patata...

Gazapos.—Ahora se crian gordos y rollizos en los llanos de Castilla; pero los de mayor tamaño que hemos conocido los verán nuestros lectores en la siguiente gaceta de la del *Sarabriense*, periódico semanal que ha empezado á ver la luz en la histórica villa de Medina del campo. Héla aquí:

«Disgustos y quebrantos—dóquier hemos sufrido;—paciencia mas que santos,—si vivir hemos querido.

Disgustos al formar—la llamada Redaccion;—quebrantos al encontrar—quien sirviera de editor.

«Mas está todo vencido,—preparad original;—mas nó,—no está cumplido,—un requisito legal.

«Arnese usted de paciencia,—todo lo hecho es en balde,—falta que nos dé licencia,—para imprimir el alcalde.

«Ver si está bien, ó está mal—y al efecto lo revise,—y lo rubrique y lo vise,—el digno, señor Fiscal.

«Que se imprima cual se piense—dice la Constitucion,—mas antes por la pasion—ha pasado *El Sarabriense*...»

Por los clavos de la pasion por que ha pasado el *Sarabriense*, según dice, le publicamos que no haga padecer á la literatura española, que bastante asendereada se vé por esos mundos de Dios, para que vaya ahora á espichar entre las ruinas del *Castillo de la Mota*.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

De la *Patrie* del 24 entresacamos las que siguen:

París 23 de Enero.—Los periódicos de Italia no nos dicen mas de notable que la conmocion popular ocurrida en Palermo. A uno de ellos conocido por sus opiniones reaccionarias, le han sido quemados sus números en la plaza pública, y los cajistas que se ocupaban en su confeccion se han negado á continuar trabajando.

En cada minuto, dice la *Italia*, se presenta una nueva prueba de la unanimidad de los italianos en cuanto á la unidad á su país. Trieste rechazaba ayer con energía el título de austriaco; hoy protesta Palermo contra el partido ultramontano, dispuesto siempre á hacer creer que se echan de menos los tiempos de los jesuitas, de los capuchinos y del fraccionamiento de la Italia.

«El *Berlings Tidende* publica la siguiente rectificacion: «El gobierno procura por todos medios reanudar las relaciones diplomáticas con la Prusia, pero hasta ahora sin haber logrado una solucion definitiva en el particular.

No es exacto que M. de Quaade haya recibido orden de marchar á Berlin.

Por la via de Panamá recibimos estas noticias de las costas del Pacifico del 5 de diciembre: «Han llegado á Manzanillo los refuerzos enviados al general Marquez, con los cuales se han guarnecido todos los puestos comprendidos en esta parte del litoral. El general Donay ha dado parte de haber entrado en Chihuahua una fuerte columna francesa, la que debía llegar á Mazatlan para el 20 del mismo mes. El contra-almirante Mazeret, que manda nuestra escuadra, tomaba todas sus disposiciones para la gran expedicion que se prepara y se pondrá en marcha en el momento que llegue la espresada columna.

El almirante habia hecho salir el aviso de vapor *Diamante* para el Sud del mar Bermejo con orden de reconocer el puerto de Guaymas, en cuyo punto habia recogido informes muy exactos. Guaymas, situado en la Sonora, es parte del departamento de Hermosillo y uno de los mejores puertos del Pacifico, siendo además muy á propósito para el desembarque de tropas y material de guerra.

Verificado el desembarque, se dirigió inmediatamente el cuerpo expedicionario á la zona minera de San Javier, distante de Hermosillo 140 kilómetros, comarca muy rica, cuya explotacion, según los informes adquiridos, que parecen exactos, debe ser muy productiva.

En San Francisco, de Panamá y todo su litoral circulaba la voz de que los franceses y los imperiales iban á evacuar inmediatamente á Acapulco. El contra-almirante Mazeret ha creído de su deber declarar por medio de una orden del dia, á bordo del vapor la *Victoria*, que Acapulco y los demás puertos del litoral pertenecen para siempre á la corona del emperador Maximiliano, en los cuales será libre el comercio como antes, pero que continuarán ocupados militarmente mientras que así lo exijan las circunstancias.

Por el mismo conducto hemos sabido que el vice-almirante Pinzon, que mandaba la escuadra española del Pacifico, despues de entregar el mando al almirante Pareja habia abandonado las aguas de las islas Chinchas en un buque francés; que se le esperaba próximamente en Panamá y que todos los agentes consulares habian tomado las oportunas disposiciones á fin de que él con su estado mayor pudieran travesar el istmo sin correr el menor riesgo.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Bergantin Empresa, de 210 ts., cap. D. P. Abalo, de Torreveja con sal para la Hacienda.

BUQUES DESPACHADOS.

Vapor *Itálica*, de 157 ts., cap. D. M. Laguna, para Sevilla y escalas con 2,060 sacos harina y otros efectos.

Quechamarin Correo de San Sebastian, de 14 ts., cap. D. J. Sarria, para Santofia con maderas y otros efectos.

Patache Joven Saturnina, de 21 ts., cap. don J. A. Obaño, para Avilés con maderas, azúcar, jalon y otros efectos.

CAMBIOS DE HOY.

Madrid á 8 div. 1 por 100 daño.

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferrocarril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 20 de Octubre de 1864.

VIA ASCENDENTE.

VIA DESCENDENTE.

DISTANCIAS.	PRECIOS.			SEGUNDA Y TERCERA SECCION.		Tren n.º 1.		Tren n.º 3.		Tren n.º 4.	
	De San-	Entre	Clases.	Estaciones.		Correo.		Misto.		Misto.	
tander.	las esta-	1.º	2.º	3.º		Li.	S.	Li.	S.	Li.	S.
7 896	7 896	4 25	3 »	1 75	Santander.	8 25	8 10	4 32	4 36		
10 412	2 516	6 »	4 »	2 25	Boo.	8 35	8 37	4 44	4 46		
19 956	9 544	10 75	7 50	4 »	Guarnizo.	8 59	9 07	5 03	5 13		
27 564	7 608	15 »	10 25	5 75	Renedo.	9 28	9 31	5 33	5 37		
34 247	6 683	18 50	12 75	7 »	Torrelavega.	9 43	9 48	5 47	5 52		
59 167	4 920	21 25	14 75	8 »	Las Caldas.	9 59	10 09	6 02	6 07		
46 988	7 821	25 »	17 25	9 50	Los Corrales.	10 28	10 30	6 30	6 34		
49 699	2 711	26 50	18 25	10 »	Las Fraguas.	10 40	10 42	6 43	6 45		
32 438	2 739	28 »	19 25	10 50	Santa Cruz.	10 54	10 56	6 54	6 56		
35 231	2 793	29 75	20 50	11 25	Portolin.	11 10		7 05			
					Bárcena.						

DISTANCIAS.	PRECIOS.			PRIMERA SECCION.		Tren n.º 8.		Tren n.º 10.		Tren n.º 11.	
	De	Entre	Clases.	Estaciones.		Correo.		Misto.		Misto.	
Alar.	las esta-	1.º	2.º	3.º		Li.	S.	Li.	S.	Li.	S.
9 615	9 615	5 50	3 75	2 »	Alar.	10 50	10 51	8 25	8 27		
10 508	8 893	10 25	7 »	4 »	Mave.	11 07	11 10	8 40	8 50		
23 210	4 702	12 75	8 75	4 75	Aguilar.	11 19	11 25	8 59	9 07		
30 794	7 584	16 50	11 25	6 25	Quintanilla.	11 40	11 41	9 22	9 24		
39 610	8 816	21 25	14 75	8 »	Mataporquera.	12 05	12 08	4 48	4 50		
50 019	10 409	27 »	18 75	10 25	Pozal.	12 30		5 12			
					Reinosa.						

DISTANCIAS.	PRECIOS.			SEGUNDA Y TERCERA SECCION.		Núm. 2.		Núm. 4.	
	De	Entre	Clases.	Estaciones.		Misto.		Correo.	
Alar.	las esta-	1.º	2.º	3.º		Li.	S.	Li.	S.
2 793	2 793	3 25	2 25	1 25	Bárcena.	8 10		3 40	
5 532	2 739	3 25	2 25	1 25	Portolin.	8 15	8 17	3 45	3 47
8 243	2 711	4 75	3 50	2 »	Santa Cruz.	8 22	8 24	3 52	3 54
16 064	7 821	9 »	6 25	3 50	Las Fraguas.	8 30	8 31	3 59	4 01
20 984	4 920	11 25	7 75	4 25	Los Corrales.	8 47	8 50	4 17	4 21
27 667	6 683	15 »	10 25	5 75	Las Caldas.	9 04	9 10	4 31	4 36
35 275	7 608	19 25	13 25	7 25	Torrelavega.	9 26	9 32	4 48	4 52
44 819	9 544	24 »	16 50	9 »	Renedo.	9 49	9 59	5 06	5 16
47 335	2 516	25 30	17 50	9 50	Guarnizo.	10 17	10 20	5 34	5 36
55 231	7 896	29 75	20 50	11 25	Boo.	10 27	10 33	5 43	5 48
					Santander.			6 »	

JOSE SEWILL,
Fabricante de Cronómetros y Relojes,
South Castle-Street, 61, (frente á la Aduana.)
LIVERPOOL.



DE SS. MM. Y REAL CASA.

Único fabricante de Liverpool condecorado por los comisarios de S. M. la Reina Victoria, y la

MEDALLA DE PREMIO

de la gran exposicion internacional de Londres, 1862, el honor mas elevado que es posible conferir á un fabricante.

Condecorado por S. M. la Reina de España con

LA CRUZ DE CARLOS TERCERO

Tiene la honra de poner en conocimiento del público de Santander, que el depósito de los relojes premiados está en la relojería de

D. VENTURA GARCÍA DE LA REVILLA.

Precios y garantías iguales que en la fábrica de Liverpool.

Depósito en Madrid, relojería de D. Eugenio Conillaut, calle de Carretas, núm. 3, frente al ministerio de la Gobernación.—San Sebastian, relojería de D. Gabino Murga.—Bilbao, relojería de los Sres. Zugasti é hijo.—Zaragoza, relojería de D. Valero Hinderlang.—Barcelona, relojería de los Sres. Gindrax y Fornis, Rambla del Centro.—Valencia, relojería de don Pascual Marqués, plaza de Cajeros, 79, y D. Fortunato Almela, calle de Zaragoza, 26.

Los referidos señores se encargarán de toda clase de composuras de relojes y cronómetros, aun cuando sean las mas difíciles, los cuales remitirán á la fábrica de Liverpool y devolverán á los dueños sin pérdida de tiempo. PRECIOS DE FÁBRICA.

SIROP FLON

Este jarabe goza de una reputacion sin igual para combatir las irritaciones é inflamaciones de las vias respiratorias, constringidos, catarros, estenacion de voz, gripe, y sobre todo para los coquechues, enfermedades tan graves y comunes en los niños. Sus propiedades le valen 20 años hace, una superioridad incontestable. Se toma una cucharada, pura, en tisana ó de otra cosa, 4 ó 5 veces al dia. En las sociedades de buen tono se le sirve para beber agua como jarabe de Febré, y mercada su buen sabor tiene gran éxito, como podrá apreciar el que lo use.

Fábrica en París, 28, rue Taitbout; en Madrid á 16 rs. Calderon y Escobar. En provincias los representantes de la Exposicion Etranjera. En Santander, D. Bernardo Córpas.

Centro Industrial y Mercantil.

Oficinas de la Direccion: Ar nal, 15, entresuelo.

SUSCRICION

para socorrer las desgracias producidas por la inundacion en la provincia de Valencia.

Iniciado el pensamiento, por el periódico *La Iberia*, de abrir una suscripcion en favor de los infelices habitantes de las comarcas inundadas en la provincia

de Valencia, y secundando tan noble idea, la direccion de este Establecimiento comercial anuncia al público que pueden desde luego ingresar en las cajas de esta central y sus representantes en toda España, las cantidades con que deseen contribuir á tan humanitario fin, las cuales serán remitidas al Sr. Gobernador de la mencionada Provincia, segun vayan recaudándose.

La lista de los suscritores, se publicará en la *Gaceta del Centro Industrial y Mercantil*, remitiendo un jemplar á cada uno de ellos.

Interesante.

La *Cartilla de los Juzgados de Paz* por el Sr. Salomon, recomendada de Real orden, utilísima á toda clase de personas, sexta y última edicion, se vende al infimo precio de cinco reales en esta capital, librería de Hernandez, calle del Correo; y los editores de dicha obra los señores Hijos de Rodríguez, del comercio, de libros de Valladolid, la mandan á cualquier punto, franco de porte, incluyendo en la carta que se les pida diez sellos de cuatro cuartos.

EL FÉNIX ESPAÑOL.

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

Aprobada por Real orden de 17 de marzo de 1864.

Autorizada por Real decreto de 5 de junio de 1864.

ESTABLECIDA EN MADRID, CALLE DE JACOMETREZO, NUM. 47.

Capital social, 57,000,000 de reales vellon.

CONSEJO DE ADMINISTRACION.

Excmo. Sr. D. Pedro Gomez de la Serna, ex-ministro, senador del reino, presidente.
Excmo. Sr. D. Estéban Leon y Medina, ex-ministro del Tribunal de cuentas del reino, diputado á Cortes, vice-presidente.

ADMINISTRADORES.

Sr. D. Alejandro Bixio, administrador de las sociedades de Crédito mobiliario francés y español y de la Compañía del ferrocarril del Norte.
Sr. D. Vicente Cibiel, ex-diputado, administrador de la compañía francesa de seguros *La Caisse des familles*.
Sr. D. P. Cloquemin, director de la compañía francesa de seguros *La Paternelle*.
Excmo. Sr. conde de Fuenrubia, propietario.
Sr. baron de Haber, administrador de la Compañía del ferrocarril de Córdoba á Sevilla.
Sr. D. A. Leger, director de la compañía de seguros *La Confiance*.
Sr. D. Carlos Lemonier, doctor en derecho, administrador de la compañía francesa de seguros *La Confiance*.

ADMINISTRADORES SUPLENTE.

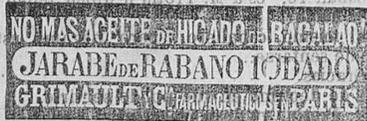
Sr. D. Antonio de Arjona y Tamariz, Brigadier de caballería y propietario.
Sr. D. Luis Passy, doctor en derecho.

JUNTA DE INSPECCION.

Sr. D. Antonio Mendez de Vigo, diputado á Cortes, administrador de la Sociedad general de Crédito Mobiliario español.
Sr. D. Emilio Perreire, hijo, propietario.
Sr. D. Ildefonso Salaya, ex-diputado á Cortes, notario y propietario.

Sr. D. HIPOLITO CHARLON Director.

Las primas que esta compañía exige por los seguros contra incendios son exactamente las mismas que las de las otras compañías de primera fila; saber: en las capitales de provincia, 40 céntimos por cada 1,000 reales asegurados sobre casas de habitación de primera clase; fuera de las capitales, 50 ó 60 céntimos segun el vecindario. El mobiliario, personal y mercancías ordinarias 80 céntimos por 1,000 reales en las capitales; fuera de ellas 90 céntimos, 1 real ó 1 real 25 céntimos respectivamente.
Como garantía de sus contratas y operaciones, la compañía ofrece un capital social que asciende á onceenta y siete millones de reales.
Representantes de la compañía en Santander, los Sres. D. J. L. Bustamante y compañía, Rivera.



El mas poderoso *depurativo vegetal* conocido, el mejor sustitutivo del aceite de hígado de bacalao y mas notable modificador de los humores, es, segun opinion de todas las facultades de medicina, el Jarabe de Rabano iodado de los Sres Grimault y C^{ia}, farmacéuticos de S. A. I. el principe Napoléon. Pídanse el prospecto de este excelente medicamento y se verán en él los sufragios mas honoríficos de todos los grandes médicos de París. Pues su uso, es seguro que se curan ó modifican los afectos mas graves del pecho, se destruye en los niños aun mas jóvenes y mas delicados el germen de las enfermedades escrofulosas; el infarto de las glándulas desaparece, la palidez, lo blando de las carnes y la debilidad de la constitucion serán eliminados por la salud, el vigor y el apetito. Las personas adultas que tienen un vicio, una acridad en la sangre, una enfermedad de la piel, úlceras, procedentes de la herencia ó de las funestas consecuencias de las enfermedades secretas, obtendrán rápidamente un alivio inmediato, pues no hay Rob. Zarzaparrilla ó depurativo que se acer que por su eficacia el Jarabe de Rabano iodado.
Depósito en Santander, D. Bernardo Córpas.

PIANOS.

En la calle de Lepanto, número 1.º, piso 3.º, hay

un buen surtido de pianos de diferentes clases desde el precio de 4,200 reales arriba.

Baile de mascarar.

El sábado 28 del corriente, á las ocho de la noche, celebrará baile de mascarar la sociedad de *El Organo*, en sus salones de la calle de San José.

Critica de los fueros de las provincias de Alava, Guipuzcoa y Vizcaya.

Discursos pronunciados en el Senado por los Excmos. Sres. D. MANUEL SANCHEZ SILVA, D. PEDRO EGANA y D. JOAQUIN B. YLDAMAR con notas y documentos oficiales.
por D. MANUEL GARCIA GONZALEZ. Se halla de venta en la librería de D. Juan Alonso, calle de la Blanca, núm. 10.

SANTANDER

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA.
á cargo de D. Salvador Auzena, editor responsable.
Calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.